

Resignificando

Exposición colectiva

13 de mayo – 12 de junio

Después del último año hemos puesto nuestra atención en cuestiones de enorme importancia: la forma de vida que llevamos, su sostenibilidad, la utilidad de los objetos y su sentido; reflexiones que han modificado nuestras acciones y sus consecuencias. Estas circunstancias nos llevaron a estudiar el trabajo de cinco artistas que resignifican distintos objetos y reinterpretan ideas desde diferentes expresiones que confluyen como consideraciones necesarias y presentes. *Resignificar*, como etimológicamente lo designa la palabra, es dar otro, o un nuevo sentido, a los objetos en un contexto determinado. Esta muestra reúne el trabajo de Kevin Mancera (Bogotá, 1982), José Olano (Cali, 1985), Ricardo Rendón (Ciudad de México, 1970), Lester Rodríguez (Tegucigalpa, 1984) y Carlos Rojas (Albán, 1933 – Bogotá, 1997), entendiendo la manera en que cada uno adapta en su praxis tal concepto, pidiendo prestado el pasado, respondiendo a sus intereses y a las necesidades artísticas de su entorno.

La apropiación de objetos remite a expresiones artísticas como el *ready-made*, arte encontrado u objeto confeccionado. Recordemos que en 1915 Marcel Duchamp tomó este término para definir su producción artística y, posteriormente, su contemporáneo André Breton definió el concepto como: “Un objeto ordinario ascendido a la dignidad de un objeto artístico simplemente mediante la elección del artista.” El objetivo de Duchamp era eliminar lo que se conocía como el arte de la “retina” que existía solo para el placer visual e introducir factores intelectuales en la obra de arte. De ahí que el *ready-made* sea entendido de dos maneras: primero como aquella práctica que toma objetos encontrados que son retirados de su contexto original y situados en entornos artísticos como piezas de contemplación, evitando su uso y su funcionalidad; y segundo, como prácticas que crean nuevos objetos a partir de fragmentos de elementos comunes que los artistas intervienen estéticamente evadiendo su utilidad. Este tipo de manifestaciones se convirtieron en prácticas globales desde el siglo XX y hoy permean el arte contemporáneo en medios como la escultura, la instalación y en general los trabajos tridimensionales.

Ricardo Rendón ha explorado el uso de instrumentos industriales y procesos artesanales dentro del contexto artístico. Su interés conceptual parte de la premisa de la imposibilidad de la destrucción de la materia, enfocándose en su transformación. En *Doble Equilibrio* (2021), a partir de elementos como poleas, plomadas de bronce y tornillos, crea un ensamble que materializa su interés por el equilibrio y la tensión. Esto sucede gracias a un proceso manual, obedeciendo a la naturaleza de los objetos que en este caso hacen evidente una de las cuatro fuerzas fundamentales del universo: la gravedad. La pieza sugiere un dibujo en el espacio haciendo alusión a vínculos y correspondencias entre distintos elementos y materiales.

Por otra parte, Carlos Rojas en sus series *Mater Materia Mutantes*, se centra en un problema al que otros artistas ya se habían aproximado, la esencia. Esta cuestión filosófica la abordó a través de sus obras explorando la materialidad como lo más íntimo de la pintura. *Mutantes* se da a partir de elementos desechados que son tomados por el artista y transformados, dándoles un valor distinto al que tenían. Además, su título proviene de una misma referencia a la modificación del objeto que, sin mayor intervención, al ubicarse en otro espacio es capaz de crear un nuevo sentido. El artista se refirió a estos proyectos como “formas de transformación” que precisamente exploran la manera en que se acerca al objeto para establecerlo como obra de arte.

A partir de su interés por el equilibrio y su relación con la fragilidad y el azar, José Olano toma elementos comunes o “no artísticos” y los sitúa de manera particular creando nuevos discursos. *La Agonía de Atlas* (2021) se compone de varias piedras encontradas que se sitúan sobre cajas de cartón, estableciendo una relación directa entre el peso de la piedra y su incidencia sobre el soporte. La piedra es un mineral alterado por la naturaleza que generalmente se encuentra en el suelo y en este caso se convierte en objeto de contemplación. Lo anterior, alude de manera poética al material que los escultores clásicos modelaban para crear obras de arte. A la vez, el cartón está directamente relacionado con la sociedad de consumo y sus pilares que parecen bases consistentes, pero terminan quebrándose.

Por su parte, Kevin Mancera se aproxima a la apropiación de manera distinta, ya que su interés no está en el objeto o su materialidad, sino en la idea que subyace en él. En *The New York Times* (2013) Mancera dibuja en tinta 21 titulares publicados entre 1854 y 2013 por el periódico estadounidense. Estas frases a las que estamos habituados por los medios de comunicación parecen señalar grandes eventos y acontecimientos históricos, así como pueden referirse a situaciones banales. Los titulares seleccionados por Mancera, al salir de su contexto, sugieren desastres personales, naturales, políticos o económicos. El artista se apropia de estos enunciados que pretenden describir situaciones catastróficas como “The end of something/El final de algo” y que en conjunto parecen expresiones ficticias cargadas de ironía y humor.

Por último, Lester Rodríguez se aproxima a los objetos desde su interés por las problemáticas sociopolíticas como: la migración, las nociones del territorio y la frontera. *Articulaciones* (2012) es una pieza construida a partir de dos palas de excavación intervenidas por el artista. La apropiación de estos elementos sugiere una metáfora entre el objeto y el cuerpo humano como herramienta de trabajo, en su condición más básica como mano de obra. La pala es una herramienta que se relaciona con las formas de producción no industrializadas o “rústicas”, que generalmente se asocian a los modos de trabajo del siglo XX. Alude a oficios de carga física como la minería, la construcción y la agricultura, que implican un desgaste corporal. En este sentido, al plegarse parecen la extensión de la corporalidad del sujeto trabajador y evocan formalmente estadísticas de trabajo representando la volatilidad del empleo. Asimismo, el artista emplea la sal como símbolo de su remuneración¹ y en su distribución pretende simular un lugar desértico.

Las prácticas artísticas que reúne la muestra, serían inconcebibles sin la producción de artistas como Duchamp. Entendiendo que a partir de su trabajo se liberaron los límites del arte, permitiendo que las siguientes generaciones usaran una gama ilimitada de materiales que no eran considerados artísticos como es el caso de poleas, puertas, palas, entre otros. La muestra invita al espectador no solo a la apreciación de lo material, sino a combatir la inmediatez a través de la reflexión sobre el sentido de los objetos, sus usos y formas; además, de la estética que parece intrínseca pero que con una intencionalidad sutil nos lleva a reinterpretar lo que está dentro y fuera de la galería. Por ello, las piezas involucran al espectador como un sujeto activo y comprometido en su interpretación.

Luciana Rizo

¹ La etimología de la palabra salario refiere a “de o perteneciente a la sal”. Se cree que en la Antigua Roma le pagaban a los soldados con sal por su alto precio.